

## D5MC

Habl.: ¿Para dónde? Eh ... como la actuación de ... las primeras autoridades civiles de Chacao. Empecemos con el señor F., C. F. Este señor tenía unas cualidades ... que aquí, cuando venía la temporada de carnaval, él era el que lo decretaba de la manera siguiente: el primer parroquiano que le pasará por el portón él lo bañaba de agua. Quedaba decretado el carnaval. Pero con una condición, que se usaba el carnaval con agua hasta las tres de la tarde, y el que le pasaba desde esa hora en adelante, setenta y dos horas preso. Muy buena gente, muy fiestero, bueno, lo querían en el pueblo mucho. Viene seguidamente, como se dice en esta época, un *Billy the Kid*, que era el señor J. P., por cierto ... muy peleón, pero no era que atropellaba al pueblo sino que era bravucón, pues, tenía mucha autoridad. Pero este señor implanta también en Chacao el sistema inaugural de Chacao, del carnaval, en la ... en la misma forma, pero ... la trayectoria de él es buena contarla por lo siguiente ¿no? Él, cuando tenía sus días libres, se metía su liquiliqui blanco y se iba pa' los negocios a echarse sus palitos. Y el negocio donde él llegaba -justamente frecuentaba el ... eh ... la pulpería La Enemiga- ciudadano que se encontraba ahí tenía que beber licor a la brava ... porque él lo ordenaba. Y da una ocasión que se encontró con un ciudadano, que se encontró en el negocio, que no quiso beber licor. ... Y él le llegó: "¿Qué espera usted para echarse su palito?" y el ciu...El ciudadano le contestó que él no bebía licor. "Si no ... entonces si no bebes te lo echo por encima". Fue en el momento que el hombre le dio una golpiza y lo revolcó por el suelo con revólver y todo, y lo llenó de porquería de perro, y el hombre, comprendiendo que el hombre le llevaba una morena, le dijo: "Joven, deme la mano porque usted es el único hombre que me ha pegado a mí". Ése era el señor J. P. Después del señor J. P. viene el señor ca..., eh ... A. U., ahí ... tomo yo parte, porque en ese tiempo tenía quince años, ... y resulta que en la cuadra donde vive venía desembocando un pa..., un pacal; de aquella época y a mí me gustaba tirar mucha piedra. En eso tiré ... un peñonazo le quebré ... le quebré el parabrisas. Me vine corriendo y me metí en la ... debajo de la cama. Como a la hora llegó ... sentí que me estaban puyando con la escoba. Era mi papá. Entonces me dijo: "Vístase, porque usted va preso". Mi papá parece que le dieron el dato por la calle. Entonces yo me puse mis alpargatas, porque ése era el zapato de aquella época; mis alpargaticas de suela y me fui, y él me llevaba agarrado por aquí. Llegamos a la Comandancia, que

está en la Calle Real de Chacao, y él ... mi papá se dirigió al jefe civil: "Señor U., aquí está el muchacho". Llamó a un señor llamado T. G., que por mal nombre le decían "Berraco". Le dijo: "Mira, dale un escarmiento al muchacho". Me mandó a quitar la ropa y me dieron un ... una paliza, con una verga de toro. Y entonces le dijeron a mi papá: "Procure que el muchacho no siga tirando piedras". Me vine pelado y más nunca tiré piedras en verdad. Bueno, es la anécdota con ese Señor, no ... Y me refiero a que no había alcahuetismo, porque el problema que se le presentaba a ese señor era si el padre llevaba al hijo, equis edad tuviera. No me ... no te voy ... no te estoy diciendo que un muchacho de cinco años, pero era ... el menor se ... interpretaba diez años en adelante, ahí no se le paraba. Muchacho ... el pai' tenía que estar presente. Bueno. Entonces me refiero a ... a ese punto que he tocado, que no ... no se alcahuetaba al menor, ¿no? El padre tenía que presentar al muchacho, siendo menor, a la policía. No es que se lo iban a meter preso, pero le daban su cueriza, pues, para que se pusiera las pilas, como se dice. Bueno, toqué ese tema porque ahí yo tengo participación. Viene entonces el señor ... R. M., que por cierto renqueaba de una pierna, y implanta en Chacao ... el deporte, inclusive que eran pocos terrenos pero ... y forma el equipo de la policía de Chacao. Yo juego en ese equipo. Y jugando en ese equipo -me encontraba en el campo de la electricidad de Chacao ... y estaba jugando el ... *left-field* ¿no?-, y resulta que ... se me cayó un *flay*, como se dice, y hubo un ciudadano que gritó y me mentó la madre porque se cayó la vaina. Yo me vine corriendo de allá cuando ... y divisé quién era el tipo, solté el guante y le metí un puñetazo al hombre; se vino por los escalones de la tribuna, el hombre tenía un *knock out* fulminante. Y todo el mundo gritando: "¡Ese hombre está muerto!". Bueno, yo no ... no me entró ganas de correr, pues, yo tenía veinte años. Entonces me siento en la orilla de una tribuna, y llegó la policía: "Vas preso, B.", y me llevaron. Bueno, estando en esa policía, que no le metían a uno en un calabozo sino era un corralón, se presentó M.: "¿Qué pasó, B.?" "Bueno, pasó esto y esto". "Bueno, hay que esperar qué diagnóstico dan en el Pérez de León, porque el hombre se lo llevaron pa' el Pérez de León". Se presentó el señor, el ciudadano C., enyesado de la mandíbula; tenía fractura. Y él mismo confesó que me había nombrado mi mamá y por eso fue que yo procedí. Entonces no hubo arresto sino que me soltaron al día siguiente. Ésa es una de la anécdotas con el señor M. Tampoco era cacique en el pueblo sino le gustaba ¿cómo se dice? hacer deporte con los jóvenes. *Okey*. Eso era lo que teníamos

nosotros antes, que nosotros nos sobraba dónde jugar beisbol, y cuando no teníamos un campo, veíamos un campo enmo..., enmontado y cogíamos machete y pico y limpiábamos eso. Entonces viene ... pa' cerrar esto, sobre esta ... estos jefes civiles que yo conocí, les voy a nombrar un señor que ... fue en el tiempo de Gómez un mandatario, le decían el coronel O. Estuvo en Chacao y fue un cacique. Una de las gracias de él, subiendo por la calle Mohedano, frente a la ... que no existía la ... [Se escucha una interferencia], la escuela Andrés Bello sino la casa del señor A. G., salió un perro y se le guindó del pantalón. De la casa de donde salió él pilló ¿no?. Y llamó a la familia de él: "Hágame el favor y amarren ese perro, porque conforme me trató de morderme a mí puede destrozarse un niño que pase por aquí. La próxima vez que pase por aquí que no lo vea". Justamente, como él recorría el pueblo a pie, pasó por la esquina y le salió el perro y lo mató de dos tiros. Bueno, entonces en esta zona de Miranda, en mayo, el mes de mayo, inclusivamente, en Guatire, porque la patrona de Guatire es la Cruz, este señor, estando en Guarenas, le avisaron que no fuera pa' Guatire porque lo iban a matar. Aquí viene lo ... lo ... ¿cómo se dice? lo drástico de esta narración, de esto. Bueno, este señor se fue pa' Guatire de todas maneras con ... su comitiva, pues, a aquellos policías antes le decían "chopos", una cosa así, andaban vestidos de civil. Bueno. Se fue pa' Guatire. Y fue tan ... como se dice, tan abusador que el caballo lo amarró en la parte baja de la ... de la cruz, que estaban celebrando su fiesta. Cosa que le cayó una poblada, lo mataron, lo amarraron a la cola de un caballo y le dieron candela y el caballo se lo llevó corriendo. Ésa es una de las anécdotas de uno de los jefes civiles más drásticos que ha tenido Chacao. Hasta ahí llegamos, pues, como se dice. Encontrándome yo, en el 1964, parado en la puerta de mi casa, ... pasó un isleño informándose que necesitaba una cuadrilla para sacar los restos de Chacao, del cementerio de Chacao. Yo la ... la respuesta que le di a ese señor, que yo le podía conseguir el personal. Bueno. Entonces ... nos pusieron una cita al Centro Simón Bolívar, el presidente era el doctor V. Entonces ... el ofrecimiento del contrato era por doce mil bolívares, cosa que yo brinqué. Pedí veinticuatro mil porque ellos necesitaban que se sacaran esos restos lo más tardar en quince días. Bueno. Llegamos a un acuerdo y nos pagaron los veinticuatro mil del contrato. Muerto en tierra, yo el contrato ... a cincuenta bolívares a los que ... a quien lo iba a sacar, o sea, que ese muerto no tenía bóveda. El que me sacara muerto que estaba en bóveda se le pagaba quinientos. Y yo, cuando se presentaban las bóvedas, lo sacaba yo mismo, porque esos quinientos

me los ganaba yo extra; porque yo tenía un sueldo. Bueno. Empezó ... empeza..., empezamos ... por la entrada del cementerio, a mano izquierda, había una bóveda de un cura. Y me dieron el dato que a los curas los enterraban con el anillo, cosa que empezamos a picar y picar y llegamos a dos metros, puro polvillo, y lo que encontramos fue el cordón que ellos usan en la cintura, pero cero anillo. Bueno, siguió el trabajo, a mano derecha ... del cementerio estaba enterrado el señor P. R., tenía catorce años de enterrado. En el lugar donde estaba enterrado se depositaba mucho el agua, y más, venía una cloaca de una quinta que se depositaba ahí. Cuando ... la sorpresa pa' nosotros que, cuando llegamos al cajón, el cajón estaba entero, inclusive el zinc ... que se usa ahora no le da ... bueno, pues, no es comparable con el zinc que se usaba antiguamente, que era gruesísimo. Entonces aquello fue un problema pa' sacarlo, inclusive, estaba lleno de agua. Cuando lo sacamos al aire, da la casualidad que llega una ... una estudiante de medicina preguntándome que si no había unos restos pa' estudiar la medicina. Yo le digo, bueno, que ahí teníamos un prospecto bueno, que estaba completo. Entonces le fijamos el precio, quinientos bolívares, que ... era barato ... y justamente, adonde estaba ubicado el difunto, había una mata de amapola. Tiramos un mecate, tiramos encima unos lazos y sacamos la urna para afuera. Quitamos, pa' sorpresa de nosotros, que cuando quitamos el zinc, el señor tenía todavía la carne pegada, pero ... no carne viva sino disecada como una momia. Cosa que ... la muchacha le ... eso fue magnífico ... magnifico pa' ella porque lo sacó, lo sacamos afuera, ella lo guindó, se lo ayudamos a guindar de la mata de amapola y a ... a punta de bisturí y unos guantes de goma lo limpió y se lo llevó en la maleta del carro. Ése fue uno de los tales muertos frescos. Bueno, esto trae ... trae como revuelo que se corrió la voz y le dijeron que estaban ... saliendo ... tipos que eran santos, del cementerio. Cosa que era completamente falsa, porque aparte de P. R., sacamos la señorita de apellido ... de apellido R., de setenta y pico de años, y tenía treinta años de ... de enterrada. Y esta señora cuando la destapamos tenía las medias puestas ¿entiende? Tenía sus medias puestas de aquel nylon que salía antes. Bueno. Sucesivamente viene uno muy curioso, nos pasaron el dato que había un chino, que por cierto yo lo conocí, que antiguamente que los chinos los enterraban con las joyas y el dinero. Bueno, entonces yo y el loco P. nos abocamos a sacar eso nosotros mismos, personalmente atorados, porque las supuestas joyas estaban ahí con el muerto. Este ciudadano tenía diez ... diez años de enterrado. Bueno, empezamos a cavar ¡pan, pan, pan, pan! Pa' la

sorpresa de nosotros, que nosotros lo que encontramos en el fondo, lo que quedaba era la urna y el zinc, los huesos calcinados y arroz. Y dos botellas de ron: una de Carta Roja y una de Carta Blanca. Seguimos adelante. Destapamos ... un ... como se dice ... un panteón de la familia F. Nos encontramos con una señorita de ... lla., de apellido C. F., ... que ella en su juventud, pues, usaba mucha ... ¿cómo dice? en la dentadura, mucho ... mucho oro. Todos los que estaban enterrados ahí, pues. Entonces ahí empezamos a sacar cuatro, porque era una familia, un panteón familiar. De todos ellos encontramos ... planchas postizas, puro oro, cosa que lo vendíamos en la cuadra, ... en una joyería, porque ahí todo lo que salía era ganancia, pa' ese tiempo. Ahí no había ... artículo que si: "Lo que encuentra ahí tiene que entregarlo". Bueno. Pasó ese *show* por ahí por ese lado. Entonces vamos al fondo del cementerio a sacar otro Fulano, de apellido C., de los E. L. Este señor tenía treinta y cinco años de enterrado. También salió en la misma forma, ... con la carne disi., disecada, pegada. Y aquí viene un *show* también, de parte del loco P., porque pa' esa época había un muchacho estudiante de Medicina, llamado G. R., apellido ... de estos famosos de Caracas, de R. V.; y le dijo al loco lo siguiente, le ... le hizo la siguiente pregunta: "P., agarra un pedazo de carne disecada, y métetelo en la boca que te voy a . Que ... métetelo en la boca que te voy a tirar una foto". Cosa que P. agarró el pedazo de carne esa disecada y se la metió en la boca, y éste le tiró una foto. Esa foto la tenía H. P. y se extravió. Bueno. Si., sigamos adelante con ... los diferentes anécdotas que había en ese cementerio. Sacamos un capuchino ... en la parte izquierda del cementerio también en la misma forma. Entonces me invade la televisión, la curiosidad de que estaban saliendo tipos que eran santos, que no se explicaban por qué estaban saliendo esos restos así. Cosa que yo le expliqué que eso antes de ser cementerio fue una siembra, que fue. Porque lo que es el mercado libre de hoy era cementerio, y lo que linda con el estacionamiento también era cementerio, y era ... antes de ser cementerio, sembrado ¿no? Tú sabes que una tierra que completamente todo el tiempo la están regando, va sumergiendo la ... y se consumía todo. Y ese era el fenómeno que salían esos difuntos, que salían enteros, más sin ... eh ... más si estaban en ... metidos en bóvedas. Porque eso le hacen un trabajo adentro como un túnel, piso, y las paredes de bloque, las de esa bóveda; ladrillos con ... de aquella época. Y se conservaban mucho. Más por ... la temperatura y la frialdad que había. Pero no había ese fenómeno de santos porque eso era negativo. Ahora vamos con una también ... una pe.. una

señorita ... ya para aquel tiempo ¿no? enterrada. Esa ... me ... pa' mí era la más vieja ahí, enterrada. Que era C. L., tenía cuarenta años de enterrada. También se nos presentó, también ese *show*. Tenía un metro de agua encima, pero no estaba la madera de la urna sino puro zinc, pero estaba metida en el zinc. Cuando esa fulana la sacamos al aire, que le pegó el sol, aquello fue como una sardina. Empezó a soltar, todo. Cosa que todo el mundo en la cuadra salió corriendo y nos zumbaron la Sanidad encima. Porque creían que nosotros estábamos ahí profanando ¿no? Y teníamos un papel ahí que..., en ... la puerta del cementerio indicado que el que tenga doliente aquí que ... se presente pa' que ... lo lleven pa' donde lo quieran enterrar, y el que no tienen va pa' fosa común. Bueno, nos cayó la policía y ¡pan! tuvimos que presentar permiso y to..., y todo quedó legal. Bueno, esta señorita, tuvo que la familia traer urna nueva.

Enc.1: ¿Traer ...?

Habl.: Una urna nueva pa' poderla meter en el estado que estaba. En otro ... en un terreno, adonde uno menos esperaba, el que se..., servía de camino, había un señor de apellido H. Justamente, hermano del hoy ... secretario de la gobernación de Miranda, que es el señor A. G. Nosotros le comunicamos por el teléfono que su hermano estaba entero y él no creía. Entonces se vino de la gobernación de Miranda y vino pa' acá pa' Chacao a ... a cerciorarse si era verdad. Cuando se lo pusimos en la orilla, que el hombre con su sábanas puestas, una momia, pues, como en las películas actuales, se lo pusimos ahí y todo el mundo por aquí estaba disparado corriendo, porque la fetidez que se metió por aquí fue tremenda. Entonces dijo: "¡Caramba! más vale que no lo hubiera mandado a sacar. Si yo sé eso no lo mando a sacar". Total, que ... me pide precio, cosa que yo le dije que, hasta que no lo trasladáramos a la urna, no hablaríamos de precio, porque eso era problemático. A mí mi papá me decía que el hecho no era sacar un muerto sino saberlo sacar. Y justamente uno, cuando pela gajo, como se dice, atrás aquí en la espalda suelta algo que llaman el fósforo, el fósforo, que es un polvo amarillo; eso es hediondísimo. El que palee eso tiene que saber pa' dónde está el aire, pa' dónde está venteando. Porque si ... vamos a decir, palea la tierra pa' el frente, te viene el polvo encima, inclusive, en esa cuadrilla que yo tenía trabajando ahí, hubo tres cadáveres de los saca..., los sacadores de muertos, hubieron tres que se murieron, por infección. El señor P. A., se metió por una bóveda de cabeza, de agalludo, porque como eran quinientos bolívares cada bóveda y el hombre me sacaba tres diarios, se metió de cabeza él. En

vez de sacarlo con un rastrillo, se metió de cabeza a sacarlo. Cosa que aspiró toda la podrición de años, y al momento el hombre estaba temblando. Entonces Pérez León ... llegando al Pérez León, ya el hombre estaba listo. Se le puso el cuero como cuero de sapo, se arrugó. Otro se causó una herida en la pierna con una urna oxidada, un zinc, se.., deber de ir pa' acá pa' el Seguro Social, que estaba cerquita; se puso una media sobre otra y siguió trabajando. Al día siguiente el pie estaba hinchado. Le llevé pa'l Pérez León. El motivo que en Pérez León tuvieron que quitarle la pierna, y por ahí siguieron cortándole, y murió de cangrena. Un tercero, en la misma forma, L. G. También atorado, metiéndose de cabeza como un topo por la bóveda, murió infectado ¿me entiende? Por no saber ... actuar en eso, porque todo el mundo no saca muertos, eso es un trabajito ... Porque, inclusive, el Concejo Municipal pa' esa época no se prestó, los obreros, pa' sacar ese cementerio de Chacao. Entonces hemos sacado ese ... esos difuntos ahí, tipos que no ... ni somos sepultureros ni nos ocupamos de eso. Entonces aquí es parte de esto, como aquí se habla de muchos ... de espantos, les voy a contar un chiste. Yo era en esa época ... como sabía el negocio que teníamos ahí, inclusive, pa' los estudiantes de Medicina, yo me traía pa' mi casa ... cráneos, burda, pues, bastantes; todo tipo de huesos. A mí me tocaban la puerta como si esto era un abasto o una fuente de soda. "Señor, ¿tiene tal hueso? De la rodilla, una rótula, un cráneo que esté en perfectas condiciones". Y fijese que yo no creo en muertos, que yo esta bolsa la guardaba debajo de mi cama. Mi cuarto, el piso, es a punta de granito de las ... de las tumbas, porque yo me traía esas losas y así eché mi piso en mi cuarto. Losas y lo que sea, todo eso lo caleteaba yo. Entonces ... no soy de estos que creen en muertos, porque no creo en muertos. Hoy hay que cuidarse de los vivos, exactamente. Entonces aquí, por lo menos en este pueblo, lo que se propaga es ... es fábula. Aquellas generaciones nos contaban a nosotros que en tal esquina salía una mujer que crecía. Y yo no lo creía. La madre de uno le decía: "Mosca, no te vayas pa' la calle porque te va a salir el diablo". Y uno no salía pa' la calle. Si hacemos un resumen pa' esta época, los ... los propios diablos están ahorita, en medio de la calle, diariamente. Y no son muertos ni son diablos. O sea que hay una reencarnación, es el hombre, cambia al hombre. Que el hombre, en un momento dado, le pasa una mala idea y se mete en un problema ¿me entiende? Pero eso de fantasmas, yo no creo en fantasmas. No creo en muertos, porque saqué muertos, guardé restos de muertos en mi casa. Que la gente me decía: "¿Cómo se te ocurre a ti eso?, te pueden jalar por los

pies". ¿Cuáles pies? Y voy a contarles otra cosa, también muy ... a ... a mí en este cementerio me caían mucho las mujeres. Inclusive para comprar tierra de muerto. ... Y eran dos puyas de tierra, no compraba un bolívar ni ... ni un real de tierra sino era una puya, dos puyas, de ahí no pasaba. ¿Y sabían ustedes pa' que eran esas tierras? Eso es fulminante. Adonde se está sacando un cadáver, y usted coge tierra de ahí, y quiere malograr, o a algún vecino, o a uno que le llega a su casa que es goloso con la comida, o le gusta ... estar de lambucio bebiendo aguardiente, esa tierra, conforme uno monta un café, que después lo pasa por el colador, se pasa idénticamente por un colador, y esa tierra se la echa en una comida, o alguna bebida, y lo que viene por el estómago es eneas, porque se te pega una infección que no te la para ni Bambarito. Esto era lo que caía en este cementerio, los tales brujos, las tales brujas que dicen por ahí, porque yo tampoco como de esa coba. Pero en esa maldad sí. Porque eso ... vuelvo y te repito, que en el fondo de la urna tú metes una cuchara y coges el polvito de lejos y ... y sacúdete, y lo que te pega es mandinga. Y a mí me lo dijo el director de ... del Seguro Social de esa época, que era el doctor C. Y. Me dijo: "Mucho cuidado, cuídese de esto". Y te voy a contar una cosita; sencilla. En ese cadáver que nosotros sacamos, familia del señor J. G., yo llegaba a mi casa y me metía un triple baño, como se llama, me mandaba a echar querosén con mi mamá por encima, por si las moscas. Y me metía ese pachulí fuerte y me lo echaba encima. Y con todo eso, con una noche que ... el mismo día, en la noche, salí a fiestear por un negocio por ahí. Y entrando y sentándome un día en una mesa, el dueño me dijo: "Bueno, me hiede ... me hiede a podrido, alguien tiene los zapatos llenos de ... de porquería". Y yo me echaba nariz y me pegaba el tufo. Cosa que, tuve ... tuve que ir al Seguro Social y me pusieron unas inyecciones. Todavía transpiraba lo que percibía de esa hediondez. Entonces era ... era fulminante lo que me decía el doctor. Y eso que nosotros tomábamos por ... la precaución: mascarillas, botas de goma por aquí, no nos atorábamos, sacábamos las cosas como es debido, pues. Y con todo y eso, a mí me llegó al coquito y al loco P. también. El loco P. tenía una cualidad aquí en Chacao -no ahora, porque ahora el aguardiente lo tiene loco-, que él se metía pa'l cementerio, porque, como por ahí tiran muchos desperdicios, después que el cementerio ya estaba listo, botaban ratas, gatos muertos. Él se metía una rata muerta y ... y se metía por aquí por la zona donde estaban los buhoneros. Y las mujeres, ¡uff...! soltaban el ... ¡Bum! y se iban corriendo, por las cochinas que hacía él ¿me entiende?, por la porquería,



porque venía con una rata en la boca y se ... venía pa' ca' las mujeres, y las mujeres se le abrían paso. Ahora ve tú al loco P. Esto es así, esto es así. Bueno, está sufriendo ahora de ... principio de epilepsia ¿me entiende? Eh ... cuando bebe en exceso se cae de frente y se rompe la cara. Pero un muchacho ... aparentemente súper saludable con las cochinadas que cometía ¿no? ¿Meterse una rata en la boca, meterse pedazos de restos de muerto en la boca? Bueno, ni T., pues, que comía lagartijos, si eso ... siquiera esos animales andan sueltos. Pero éste era ya una rata que estaba tirada ahí, se la traía en la boca y con una sola intención, dejar ... como las mujeres salían corriendo, ahí aprovecha y cogía sus *blue jeans* [bluyines] y se los llevaba. Porque él era loquísimo por ese tiempo. Ahora es que está calmado porque la caña lo está consumiendo. Y, sin embargo, los brazos de ese hombre son dos míos. Fornidos. Pues anoche en la plaza era el *show*, bailando ahí merengue. Pero está tostado, en ... él no te puede narrar nada de eso. Bueno, siguiendo con ese cementerio, aquí en ... los antiguos muchachos de aquel tiempo, que justamente creían en espanto ... ya nosotros ... aquí habíamos unos ciudadanos, empezando por mi persona, venía L. T.; E. T.; H. P.; L. L.; J. L.; un grupito ... H. R. ... nos metíamos pa' dentro del cementerio por la pared de atrás y nos poníamos una sábana y nos montábamos en el filo de la pared y los espantábamos. Ellos salían mandados creyendo que era un espanto y se iban corriendo pa' su casa. Eso es pa' que se den cuenta que eso no existe. Entonces nosotros nos metíamos de noche pa' el cementerio, se nos caía un balón de fútbol, porque jugábamos fútbol en plena calle ¿me entiende? Aquí, me ... como te dije en un principio, aquí nosotros no teníamos ... no es como se dice hoy en día, el muchacho ... el clamor que necesita canchas, pero tú no lo ves practicando. Nosotros éramos al revés. Nosotros montábamos una partida en plena calle. La policía no nos acosaba. Nosotros pelábamos un terreno, ése era el estadium de nosotros. Por un lado teníamos ... no teníamos un mes, venía el dueño y hacía una quinta. Total, limpiamos la zona de Miranda, en Chacao, diez terrenos. Donde se encuentra ubicado el Seguro Social, eso lo ... lo acomodamos, lo acondicionamos pa' jugar beisbol. Nos hicieron, el Seguro. Se fue la caballeriza del señor P. Q., cogimos el terreno pa' jugar béisbol. Lo acomodamos. Vino y pusieron una carpintería. Acomodamos el terreno de la hacienda San Felipe y nos montaron la ... eh ... la licorería *Valdiney*. Acomodamos el terreno donde se encuentra ubicado actualmente la Casa de la Cultura y nos pusieron el parque infantil. Y nos hacían la guerra, pero nosotros siempre

estábamos haciendo porque nos gustaba el deporte. El único delito de nosotros pa' esa época ... inclusive, éramos tan fiebruos, que nosotros nos salíamos ... nos jubilábamos del colegio pa' jugar pelota ¿entiende? Entonces aquella época ... eh ... lo dañino de nosotros pa' aquella época, de los muchachos, pues, era pelear a diario. Eso era lo de nosotros. Un caciquismo entre nosotros mismos. Siempre estábamos buscando quién era el que pegaba más duro y el que iba a mandar, pues. Eso era lo que se registraba. No había maquivelismo, que si mañana ¡pum!, nada de eso. Eso moría el mismo día, y el mismo día éramos iguales. El día siguiente estábamos en la misma rosca. Pero el cambio, me refiero a aquella época, porque hoy se dice ¿no? que toda época pasada fue mejor. No, no, no. Toda época ha tenido su delincuencia, toda época. Aquí en Chacao los robos que se co..., se conocían en el antiguo Chacao, eran tipos que le gustaban cogerse unas gallinas pa' hacer un sancocho ... ¿entiende? Entonces, cuando la policía, los comandantes de aquel tiempo, que eran súper chéveres, les decían: "Ajá, ustedes se robaron unas gallinas ¿no? Pues bien ¿quién fue el que hizo el sancocho?". "Yo". "¿Y los invitados?" "Yo, yo, yo". "Bueno, el que hizo el sancocho y el que se robó la gallina, todos van presos". Y eran setenta y dos horas. Ya era un delito ¿no? porque ... tú te metías en un patio ajeno a cogerte una gallina. Que robe una cochina. Hay una anécdota muy chévere de Chacao, con uno de esos primeros tipos, en ese tipo de delito, pues, se llamaba F. R.; F. Uno de ellas funda la ... la urbanización La Castellana, y ese hombre se cogió una guacharaca y un cochino, que lo traía amarrado de un mecate. Y venía por su avenida con su cochino. Y la gente: "¡Epa, don F., esa guacharaca y ese cochino!". Y él pa' alante ¿no? Cuando llegó a la Calle Real, que ... que hoy es la avenida Miranda, le preguntaron: "Párese ahí, que usted va preso. Usted se robó un cochino y una guacharaca". "¿Cuál guacharaca y qué cochino?" ... "Ésas que tiene en el hombro". "Ah, tú dices por el pájaro este? Yo tengo rato espantándolo. Y más ... ¿Y esa punta? Yo me encontré ese mecate y me lo traje pa' la casa, yo no sabía que tenía un cochino pegado atrás". Eso era lo gracioso de él. Y lo llevaban preso y lo soltaban al día siguiente. Pero él siempre tenía una contesta porque él no corría. Y una especialidad que yo no se la he visto a ningún ladrón de gallinas, él tenía a monte, como se dice, al Country Club, que era una zona privada ¿Tú sabes lo que hacía él?, remojaba el maíz en alcohol, y cogía una caña de pescar y se sentaba así en un banquito, en una empalizada; en ese tiempo las gallinas americanas que ... decían en ese tiempo pavos americanos, eran unos animalotes y las

gallinas también. Tiraba su maíz con su anzuelo. ¡Pun! Con la gallina, ¡pich, pich!, iba sacando la gallina. Haciendo un trajín así una vez, lo pillaron de una quinta y lo mancaron pa' siempre, le dieron un tiro con una escopeta de dos cañones, con los cartuchos rellenos con sal. Y le pegaron en la parte del talón, como se dice en el talón de Aquiles. Y justamente se murió con ese problema, porque nunca se le sanó. Porque, tú sabes, al entrar la sal en ... en la herida, eso no ... eso no sana siempre está ... está aguado eso, pues.

Enc.1: ¿Por qué?

Habl.: No, porque la sal no deja curar. Eso es como cuando uno padece de azúcar en la sangre, que cualquier rasguño pa' que se te sane rápido cuesta ¿entiende? Bueno, voy a contarles una anécdota ... del callejón Mata de Coco, de los años '42, '41. En el callejón Mata de Coco se puso de moda un escabezado ... Bueno, eso corrió ... corrió como reguero de pólvora aquí en Chacao y en El Pedregal. Entonces ese Fulano escabezado, según ... salía un mogote y lo que se le veía era la cabeza nada más. Mujeres que pasaban por ahí, mujeres que se desmayaban. Pero nadie decía lo que sucedía, o sea, por pena y tal y tal. Bueno, pero hubo una dama que vio el hombre y también se desmayó. Pero ésta no ... tenía pepitas en la lengua, ésta le contó a su hermano que ... sus partes las sintió mojadas después que se le pasó el desmayo y tal. Se lo comunicó a su hermano, que pa' mi concepto es uno de los hombres más completos, no es que era peleón, sino que era un hombre de estos embraguentados como los llaneros, pues, que no están creyendo en tigres ni en nada de eso. Dijo: "¡Ah ...! Con tal que un escabezado. Bueno, yo voy a cazar ese escabezado". Dijo D., el Venado, que por cierto le decían D., el Venado. Bueno, este señor se disfrazó de mujer, y pasó por el tal mogote y vio al hombre y se hizo el desmayado. Y cuando el hombre vino a hacer lo que iba a hacer con él creyendo que era una mujer, éste le cayó a palos, lo amarró y lo trajo preso pa' la jefatura de Chacao. Y este ciudadano fue ... lo mandaron, no existía El Dorado sino existía la isla del Burro. Esa época ... lo mandaron como vago y maleante. Pa' esa época la gente que mandaban pa' esos lados eran cinco años, diez años, y más. Entrando, según me cuentan, en el brazo le ponían un tatuaje. Tú sabes, como cuando se pone un sello de entrada y ahí estaba la salida también. O sea, que el que iba pa' ese tiempo pa' la isla del Burro quedaba marcado pa' toda su vida porque le metían una tinta china, un signo de tinta china, pues. Pasando eso, bueno, vamos a tocar un temita que es peludo porque es personal. Es el mío. Voy a hablarles

de mis primeras correrías, pues, y vamos a empezar ... en edad de veinte años ya. Vamos a empena., perdón, vamos a empezar en mi estadía por el ... primer colegio donde estuve, que fue la Padre Mohedano. Yo era muy aficionado a las películas de vaqueros; el Llanero Solitario de ese tiempo, el Zorro de aquel tiempo. Imitaba mucho a estos personajes en la calle ... Lo mío era que cuando un muchacho me hablaba mal, yo primero lo agarraba por la pechera, y derecha con él. Me tocó una ocasión que agarré un muchacho, como se dice hoy, un pavo, por la pechera, pero el muchacho me envalentinó, me dio un puñetazo sino ... sino me dio una cachetada, cosa que se me bajaron las pilas, porque nunca me habían pegado. Y cogí un miedo momentáneo. Pero la cuerquita salió del colegio y me dijeron: "¿J., te vas a quedar con ese golpe?" Bueno, le di una paliza al muchacho y seguí de cacique ahí. Pero viene ... la parte ya de un adulto, ya ... de veinte años, con cierta conciencia ya. En la cuadra, en el abasto El Parque, estaban atropellando a un muchacho de apellido D. V., ...

FIN